

La igualdad del 'Varón del Azúcar'

DIEGO DE LA TORRE
Empresario*



Berlín. Trescientos millones de chinos han dejado de ser pobres, así como cuatro millones de peruanos en los últimos años.

Sin embargo, como lo recordó Rebeca Arias, representante de las Naciones Unidas en el Perú, la desigualdad y asimetrías en acceso a la salud y a la educación son las principales barreras para alcanzar el objetivo de ser una sociedad próspera, civilizada y meritocrática. No hemos avanzado lo suficiente en nuestros

coeficientes de Gini y otros indicadores que miden el acceso a oportunidades de educación y de empleo.

Mi abuelo materno, Julio de la Piedra, quien fuera presidente del Senado peruano, nos dijo una vez en una sobremesa: "La igualdad económica absoluta, sin demagogia, no existe". Es obvio que los intentos de estandarización de Stalin, Mao y Pol Pot terminaron en sociedades esquizofrénicas. Nadie es igual al otro. Algunos se esfuerzan más o tienen ma-

“En el Perú, la desigualdad y asimetrías en acceso a la salud y a la educación son las principales barreras para alcanzar el objetivo de ser una sociedad próspera”

yor talento en determinada área. A lo que se refiere el informe de las Naciones Unidas es a la desigualdad de oportunidades tan aguda en los países de América Latina y el Caribe. Nuestra región muestra la mayor desigualdad en el mundo.

Hablando del desarrollo de la ciencia, Bill Gates dijo: "Los grandes avances de la humanidad no están en los descubrimientos científicos, sino en cómo ese conocimiento es aplicado para reducir la desigualdad. Sea a través de la democracia, la educación pública, servicios de salud de calidad o más oportunidades económicas, reducir la desigual-

dad es el mayor logro de la humanidad".

Nos referimos a la igualdad de oportunidades, no a la distribución simétrica de la riqueza, que es una utopía sociológica, psicológica y económicamente disfuncional de la extrema izquierda totalitaria.

Si el esfuerzo y el talento son diferentes, no se puede recompensar igualmente.

Por eso la frase de Julio de la Piedra, el 'Varón del Azúcar' (varón con 'v' y no 'b', como le respondió una vez a Héctor Cornejo Chávez), sigue vigente: "La igualdad económica absoluta, sin demagogia, no existe". ■

“Brasil no es un país pobre, es un país injusto”, le escuché decir hace poco a un importante líder empresarial en la cumbre del Pacto Mundial en Nueva York.

Es un hecho real que la humanidad ha logrado reducir la pobreza a través de un modelo de apertura económica y libre mercado luego de la caída del muro de